

¡LA REVOLUCIÓN DE MADRE ALFONSA!



Por cuarto año consecutivo, los jóvenes MIC de Caracas (Venezuela) llevamos a cabo el Festival Misionero “Cantando y Bailando con Jesús”. Esta propuesta inició con una idea de la

Hna. Yanny Ballester, quien hace cuatro años nos dijo: “¿Por qué no hacen un festival con todo lo que aprendieron en el año?”. Actualmente, la propuesta es mucho más elaborada y fue cambiando su estructura para convertirse en un musical.

A propósito del Bicentenario de nuestra querida fundadora, Alfonso Cavin, quisimos dedicarle esta gran evangelización a ella, pues gracias a su dedicación y esfuerzo, hoy tenemos un hermoso carisma que mantener.

Ideas fueron y vinieron, pero llegó una perfecta ¡Metamos a Madre Alfonso en un circo! Si, así como lo leen. Por más descabellado que suene, con esta propuesta logramos generar impacto en las 300 personas asistentes, pues, resulta que bajo el lema



“Un sueño de Misericordia”, ambientamos la historia en el “Circo de la Felicidad”, en donde todo es mágico frente al público, pero cuando se apagan las luces, la magia desaparece. Los personajes son víctimas del maltrato de Herodes, el dueño del circo, quien representa el sistema mundano, que destruye nuestros sueños para imponer los suyos y nos hace esclavos de la superficialidad, alejándonos de la riqueza espiritual que sólo Dios nos regala.



Felicia, una joven humilde y soñadora, ingresa al circo y al sentir esas voces que gritan desde el silencio, acepta el llamado de Jesús y se propone armar una misericordiosa revolución, lo que avivó la



esperanza de los sufrientes, les quitó las vendas que los mantenían ciegos y les dio fuerzas para luchar por sus sueños, mientras que en Herodes despertó la ira desenfrenada, haciéndolo cometer los crímenes más horribles, hasta que fue vencido por todos.

Con más de treinta jóvenes y niños en escena (casi todos provenientes de diferentes grupos de catequesis), en un espectáculo cargado de luces, colores, danza, música, oración, drama y teatro; el público asistente pudo vivenciar una experiencia



artística de fe, conocer el carisma MIC y reflexionar sobre el camino a



la felicidad. Por otro lado, nosotros, los organizadores del evento, nos vestimos de Madre Alfonsa y sentimos en carne propia lo que ella vivió cuando todo se ponía en su contra

para continuar con la misión. Aprendimos que un "NO" no es definitivo mientras existan posibilidades; y lo más importante: DIOS NUNCA NOS DEJA SOLOS.

